

N O R T E



Portugal nació aquí, en el norte. Después se hizo más al sur y al otro lado de los mares. Y se olvidó del norte.

Es una tierra corajuda y bellísima, ombligo de once mundos y pico. Lo tiene todo.

Aquí el vino es verde, el caldo es verde, verde la costa, son verdes estos valles, no hay ríos de aguas más verdosas, las sierras verdean a rabiar, y hasta creo que están verdes los cielos. Se mastica verde. Y Miguel Torga cita a unos agüistas que "recordaban haber visto ángeles veraneando en una nube de clorofila". Por ello refunfuña: "El verde se come al resto del arco iris"

Villas en la costa

Caminha. Encantadora villa, de origen medieval, en la desembocadura del río Minho, que es tan portugués como gallego.

Espinho. Oporto (18 kms. al norte) descansa aquí de su trabajo: extensas playas, buen clima, vida nocturna, casino...

Esposende y Ofir. Al norte de Oporto (46 kms.), cuenta con extensas playas soleadas.



Póvoa de Varzim. Al norte de Oporto (35 kms.). Fue bellissimo pueblo de pescadores, hoy reconvertido en importante centro turístico. Casino.

Viana do Castelo. En la desembocadura del río Lima, es una ciudad de color rojiverde, como la bandera de Portugal. Son admirables sus fiestas y romerías, su colorido folclore. Entre los muchísimos edificios civiles y religiosos, no ha de faltar la visita a la citania y a la basílica del Monte de Santa Luzia.

Vila do Conde. La actividad artesanal de algunos constructores de barcos recuerda, nostálgicamente, el antiguo y notable astillero. Seguro que les encantará la compra de una "almofada" (encaje hecho a mano).

Vila Nova de Gaia. Comparte con Oporto la desembocadura del río Duero. En sus 60 bodegas almacena y fortalece los mostos que siguen llegando de las quintas durienses, más de 100 kms. río arriba. A pesar de que Gaia pone las bodegas, Oporto dió el nombre.

Vila Praia de Âncora. Aún conserva el encanto y algunas tradiciones de lo que fue: una aldea de pescadores en la desembocadura del río Âncora.

Villas del interior

Amarante. Bellísima villa, dividida por el río Tâmega, con muy interesante conjunto monumental (convento de São Gonzalo, ayuntamiento). Carnes, pasteles; bordados, vino verde.

Barcelos. El "gallo" de Portugal nació aquí de una leyenda y su reproducción cerámica es una de las muchas graciosas que amasan los alfareros de la región.



Braga. "La Roma portuguesa" es una joya monumental (catedral, iglesias, edificios civiles; santuarios de Sameiro y Bom Jesus do Monte; alrededores monumentales de muy diversas épocas). Imprescindible. Carnes, bacalao, dulces; cerámica, bordados; vino verde.



Castillo de Bragança

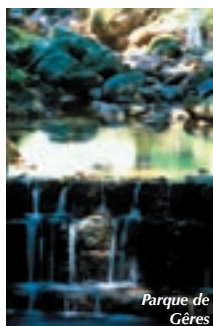
Bragança. Cuna de la tercera dinastía, su ciudadela amurallada con 18 torres es excepcional (catedral, castillo, picota, domus municipalis). Cocido, carnes.

Caldas das Taipas. Al lado del río Ave. Las aguas de sus termas brotan a 32°, como ya comprobaban los romanos asentados en las citanias de Briteiros y Sabrosa.

Chaves. Ciudad de origen romano y termal (aguas a 75 grados). Castillo. Jamón ahumado, bordados y cerámica.

Fafe. Pintoresca villa de "brasileiros" (indianos regresados del Brasil).

N O R T E



Gerês (Parque Nacional). Uno de los más bellos de Europa: 650 kms. cuadrados de serranías y bosques, de aguas represadas, de flora y fauna casi únicas.

Guimarães. Ciudad-museo medieval, cuna de la nación portuguesa (Afonso Henriques) y de su teatro (Gil Vicente). Castillo, capilla de San Miguel, palacio de los Duques de Bragança, cole-

giata, crucero o templete del Salado, pousada de Sta. Marinha; rúas, como la de Sta. María, con sus balcones esculpidos, sus arcadas y su desgastado pavimento de piedra. Guisos, arroces, dulces, bordados.

Castillo de Guimarães



Lamego. Ciudad-museo, rodeada de frutales y viñedos. A 2 kms. se levanta, tras una espectacular escalinata, el santuario barroco de los Remedios. Jamón y vinos de aguja.

Miranda do Douro. Donde castellanos y portugueses intercambiaron, durante siglos, insultos, recelos y mandobles, hoy sólo trocamos textiles por dineros. Miranda sigue siendo "frontera", del medioevo y del asombro.

Su folclore ("pauliteiros") y su dialecto (el mirandés) sorprenden por el grandísimo parecido con los "cimarrones" y el bable lenenses (en Asturias). En el burgo viejo (sobre un arribe del Duero) destaca la imponente Sé (catedral), donde se guarda el guerrero Niño Jesús de Cartolinha.

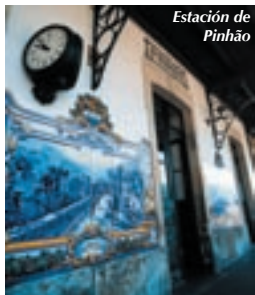
Mirandela. Destacan el palacio de los Távora, la casona de los condes de Vinhais y el puente medieval de 17 arcos. A 15 kms., la aldea histórica de Romeu.

Monção. Separada o unida por el río Miño con la Salvaterra gallega. En la ciudad amurallada destaca la fortaleza y en los alrededores el palacio de Brejoeira y el monasterio de Longos Vales.

Oliveira de Azemeis. Aconsejamos el disfrute, un día al menos, del extenso y bucólico Parque de La Salette, 40 kms. al sur de Oporto.

Pedras Salgadas. En el valle del río Corgo, plena de vegetación y recuerdos monárquicos: aquí veranearon los últimos reyes de Portugal.

Pinhão. A orillas del Duero y en el centro de los 18.710 kms² de su cuenca en Portugal.



Dom Afonso Henriques, 1^{er} rey de Portugal



Póvoa de Lanhoso. Sobre un tolmo granítico, sigue airosa la torre del homenaje y parte amurallada del castillo (testigos del cerco de doña Urraca a su hermana Teresa). Justo al lado de la calzada

romana que unía Asturica Augusta (Astorga) con Bracara Augusta (Braga).

Régua. Aquí se asienta el Instituto del Vino de Oporto; en las márgenes del Duero, hay decenas de "quintas vinhateiras"; todos los cruceros atracan en su muelle, toas las máquinas a vapor de los trenes históricos silvan y arrojan espumarajos de humo en su estación de ferrocarril.

Sabrosa. Entre Vila Real y Pinhão, donde se exprimen los mejores vinos de Oporto y nació el navegante Magallanes.

Santo Tirso. Por autopista, 25 kms. al norte de Oporto. Esta graciosa villa escalonada es un remanso arbolado contra las fatigas de la gran urbe.

Soajo. Al este de Arcos de Valdézvez y Ponte da Barca, en el Parque de Peneda-Gerês. La mayor concentración de hórreos de piedra ("espigueiros") –casi 50– de toda la península.

Valença do Minho. Separada o unida al río Miño con la Tui gallega, merece un alto para visitar su fortaleza amurallada, probar sus anguilas o comprar sus "farrapos".

Vendimia en los valles del Duero



Valles del Duero y Tâmega. En sus alineadas terrazas de viñedos se gesta el vino único que llamamos de Porto, el más "generoso", el más dulce, el más "fortalecido".

Vidago. Forma, entre Chaves y Pedras Salgadas, una cola termal y romana. Vidago no es un pueblo, ni unas caldas, ni siquiera un paraje: es un SUEÑO.

Vila Real. La antiquísima historia de esta capital de distrito fue dejando fueros (es "villa real" desde 1289) y monumentos (desde el santuario rupestre de Panóias al barroco de la Capela Nova o del Solar de Mateus).